LA BATALLA DE ALARCOS (1095) Y DE LAS NAVAS DE TOLOSA (1212) EN LAS LITERATURAS ROMÁNICAS

Ahora que se cumplen ochocientos años de la una (Alarcos, 1195) y cuando nos aproximamos al mismo centenario de la otra (1212) bueno será repasar algunos textos literarios que se refieren a una y otra efemérides.

Los principales textos a los que nos referiremos será el de Folquet de Marsella, su "cansó" de cruzada: "Huemais no y conosc razo", y su "razó"; la "cansó" de Gavaudan: "Senhor, per los nostres peccatz" y la *Cronaca* de Salimbene, del ámbito transpirenáico, y las *Cantigas* de Alfonso X, de nuestra literatura peninsular.

En la introducción que Martín de Riquer hace a la "razó" de la cansó de Folquet dice lo que sigue: "La razó que precede a la poesía de Folquet contiene confusiones históricas entre las acciones de Alarcos y Las Navas"[1]. Estas confüsiones las cifra en las conquistas que acompañaron a las dos batallas: las de Calatrava y de Salvatierra, además de la convicción de los críticos de que "nostres rei N'Anfos" en Folquet se refiere a Alfonso II de Aragón y no a otro. Ambas sin embargo podrían tener una nueva lectura y es lo que pensamos hacer en este breve trabajo, además de señalar los motivos propagandísticos que debieron ser empleados para conseguir del papa la Bula de Cruzada que movió a los ejércitos de Europa a venir a España.

(1) Martín de Riquer, *Los trovadores. Historia literaria y textos*, tomo I, Barcelona, Planeta, 1975, p. 599.

Vaya por delante que las ciudades citadas en la "razó" fueron moneda de cambio entre moros y cristianos en este momento histórico. De tal modo que, cuantas veces unos y otros se aproximaban a la frontera (el Muradal), eran ocupadas estas ciudades, según nos cuentan los distintos cronistas árabes y cristianos. Igualmente que no se trata de Alfonso II de Aragón, quien, por cierto, no fue un entusiasta de la intervención de su homólogo Alfonso VIII en Alarcos, así como que murió en 1196, mucho antes de que el propio Papa escribiera la bula ordenando al arzobispo de Toledo que amonestase a su rey para que imitase al aragonés[2] que, en este caso, era Pedro II.

Pero no sólo eso. A mi modo de entender la versión que se da de algunos pasajes deberían ser revisados de nuevo, ya que cabe la posibilidad de interpretarlos con nuevas acepciones y así evitar el contrasentido que por ahora se encuentra en algunos de ellos.

FOLQUET DE MARSELLA

Folquet de Marsella (...1178-1231), natural de Génova, perteneció a la familia de los Anfosi, célebres mercaderes de esta ciudad con ramificaciones en Marsella. Después de una vida azarosa se convirtió y llegó a ser obispo de Tolosa. De su vida seglar se conoce que contrajo matrimonio y tuvo dos hijos, lo que no impidió que ingresase en la orden cisterciense (1195); decisión que no sólo aprobaron su mujer e hijos, sino que éstos le acompañaron, consagrándose a la vida religiosa en distintos conventos de la mencionada orden. Era Abad de Le Torondet, cuando lo eligieron obispo de Tolosa (1205).

Protector de Santo Domingo, promovió la cruzada contra los albigenses y aconsejó en todo momento al paladín de la cruzada, Simón de Monfort.

Fue un trovador muy celebrado, distinguiéndose entre sus colegas de finales del siglo XII. De su breve cancionero conservado (19 composiciones) hay que resaltar dos canciones de cruzada, de las cuales nos interesa la conocida: "Huemais no y conosc razo".

LA "RAZÓ"

La "razó" que preside la canción indicada es el testimonio más elocuente del tema que nos ocupa.

(2) Julio González, *El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII*, Madrid, CSIC, 1960, vol. 1, p. 983.

Se entiende como "razó" la breve introducción que el poeta o el recopilador del cancionero ponía en la cabeza de la composición en la que, bien a base de los datos de la propia canción, bien por los datos históricos que la originaron, se describía el marco histórico en el que había surgido la mencionada canción o el motivo que la había originado. Es cierto además que tanto "vidas" como "razós" trovadorescas pudieron ser redactadas mucho más tarde que la composición, así como por autor distinto, aunque no lo serían más allá del 1219 a 1220 y, en el caso de distinto autor, por, su casi contemporáneo, Uc de Saint Circ. En cualquier hipótesis, por tanto, debieron estar escritas en el siglo XIII, fecha en que aparecen los primeros cancioneros.

La "razó" de esta canción de cruzada habría que analizarla —por razones meramente estratégicas— en dos bloques. El primero que dice así:

> "Quan lo bos reis N'Anfos de Castela fo estatz desconfitz per lo rei de Marroc, lo cals era apelatz Miramamolin, e l'ac touta Catatrava e Salvaterra e Castel de Dompnas, si fo grans dolors e grans tristeza per tota Espanha e per totas las bonas gens qu'o auziron, per so que la crestiandatz era estada desonrada, e per lo gran dan que "1 bos reis era estatz desconfitz et avia perduradas de las soas térras. E soven intrava la gens del Miramamolin el regisme del bon rei N'Anfos, per raubar e per prelar."
>
> [Cuando el buen rey don Alfonso de Castilla fue derrotado por el rey de Marruecos[3], el cual se llamaba Miramamolin, y le quitó Calatrava[4], Salvatierra[5] y el Castillo de Dueñas, hubo gran dolor y

(3) Clara alusión a la derrota de Alarcos el día 19 de julio de 1195, en la que Abu Yusuf, llamado el Miramamolin, con todas sus tropas derrotó a Alfonso VIII y los suyos, en la llanura que se extendía delante del castillo (Vde. J. González, *El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII*, Madrid, CSIC, 1960, p. 957.

(4) En la *Crónica latina de los Reyes de Castilla* se dice concretamente: "Filius predicti Abdelmun fuit Aven Iacob, qui mortuus est in Portugalia quando obsedit villam nobilem et famosam scilicet Sanctarem, cuius fuit in bello de Allarcos et obtinuit permissione Dei contra christianos, et cepit Calatrava et Alarcos et alia castra circum adiaciencia..." (edición de Desamparados Cabanes Percourt, Valencia, 1964, p. 23) El geógrafo Al Himyari dice que Calatrava fue fundada por el imam Muhamad, quien mandó fortificarla, pero "más tarde los cristianos se apoderaron de ella y estuvo bajo su poder hasta la batalla de Alarcos. Fue evacuada antes de la llegada de los musulmanes". *Kitab al-Rawd al-Mitar* (Traducido por María Pilar Maestro González, Valencia, 1963. p. 329).

(5) Además de la alusión anterior, en la que aparece conquistada antes de la batalla de Alarcos (n. 2), la *Crónica Latina* dice que fue conquistada por los almohades en 1211: "Transitum facit (Abdelmus, rex quartus marroquitanus) per Yspalim et Cordubam, transiens portum de Muradal; obsedit castrum quod dicitur Salvatierra, tune erat caput milicie fratrum de Calatrava... Preterea captio Savaterre fuit occasio precipua belli gloriosi, quod commisum est in anno sequenti in Navas de Tolosa, in quo, per virtutem crucis Christi, victus est rex Morroquitanus" (edición citada pp. 40 y 41).

> gran tristeza por toda España y en todas las buenas gentes que lo oyeron, porque la cristiandad había sido deshonrada y por el gran daño del buen rey, que había sido derrotado y había perdido sus tierras. Y a menudo entraba la gente del Miramamolín[6] en el reino del buen rey don Alfonso, para robar y para saquear.]

Hay en estas noticias un buen "collage". El "buen rey Alfonso" es Alfonso VIII, el Noble, rey de Castilla. Las conquistas de los moros se refieren, en una ocasión, a la de Alarcos (1195), pero, en otra, a las victorias conseguidas posteriormente, como la de Salvatierra, 1211, un año antes de la batalla de las Navas de Tolosa.

No obstante, sigo pensando que estas ciudades fueron conquistadas una y otra vez por moros y cristianos y, según la crónica que hubieran tenido delante, el trovador o su crítico podría citar su conquista o derrota alternativamente.

Pero lo más importante viene después. Se trata de noticias de más fuste, pues refiere la iniciativa de Alfonso VIII de enviar al Arzobispo de Toledo al Papa para conseguir la bula de proclamación de la cruzada, así como el dato controvertido del sometimiento de Folquet al Cister (1195). Este segundo bloque dice lo siguiente:

> "Lo bos n'Anfos mandet sos mesatgiers a lo Papa, que 1 degues far secorre ais baros del regisme de Fransa e del regisme d'Anclaterra, et al rei d'Arago et al comte de Toloza. En Folquetz de Marceilla, que'era molt amicx del bon rei de Castela e non era ancara redutz a l'ordre de Sistel, si fes una prezicansa, per confortar los baros e la bona gen, que deguesson secorre al bon rei, e 1 perdon que'ill n'aurion de Dieu. Et aqui es la chansos qu'el fes en luec de prezocansa, que ditz:"
>
> [El buen rey don Alfonso envió sus mensajeros al Papa[7], para que lo hiciera socorrer por los barones del reino de Francia y el reino de Inglaterra, y al rey de Aragón y al conde de Tolosa. Folquet de Marselha, que era muy amigo del buen rey de Castilla y aún (no

(6) Los cristianos llamaron Miramamolín a Abu abd Allah Muhammad al Nasir, quien concentró un gran ejército en Sevilla. Este ejército tomaría parte en la batalla de Navas de Tolosa.

(7) El arzobispo de Toledo Rodrigo Jiménez de Rada gestionó las letras apostólicas para predicar la Cruzada, mientras Altonso VIII fijaba el punto de reunión de los cruzados y de las huestes hispánicas en Toledo. El papa Inocencio III escribía a Alfonso el 4 de febrero de 1212, comunicándole que había ordenado a los obispos de Francia y Provenza para que predicasen la cruzada.

> había entrado en la orden del Cister)[8], hizo una prédica para animar a los barones y a la buena gente a fin de que socorrieran al buen rey don Alfonso, mostrándoles que les sería honor si socorrían al rey, y el perdón que alcanzarían de Dios. Y aquí está la canción que hizo en lugar de la prédica, que dice:]

Con estas palabras la "razó" está aludiendo al momento histórico en el que, según consta en las Crónicas árabes, Alfonso se sintió tan débil que pidió ayuda a los príncipes cristianos:

> "A partir de este momento Alfonso, hijo de Sancho se reveló tan impotente que se vio obligado a pedir ayuda a las demás naciones de su religión, y escribió en este sentido a los soberanos vecinos y lejanos para quejarse de los males que los musulmanes le habían infligido e incitarles a defender su fe común y socorrer a sus correligionarios. Respondieron favorablemente a su llamada y llegaron (año 1212) de todas las partes en su ayuda" *(Kitab ar-Rawd...* p. 225)

Es cuando Alfonso VIII envía al obispo electo de Palencia, don Tello, como embajador a Roma para que informe de la situación en España, a cuya gestión contestó el Papa comisionando a los obispos de Toledo, Zamora, Tarazona y Coimbra para que informasen a sus respectivos fieles de la concesión de las gracias de la Cruzada (22/02/1211).

El que en este mismo bloque se aluda a la relación del poeta con el Cister: "Folquetz de Marceilla, que'era molt amicx del bon rei de Castela e non era aneara redutz a l'ordre de Sistel" podría retrotraer la noticia a fechas anteriores a 1195. Pero esto podría resolverse, interpretando el "redutz", bajo la acepción de 'sometido' y "ancara" como 'en aquel momento", resultando la frase como "no estaba en aquel momento sometido a la disciplina del Cister", cosa evidente al ser obispo de Tolosa desde al menos cinco años (1205). Con esta interpretación encajaría perfectamente las dos noticias que aquí se citan.

Todo esto hace pensar por tanto que Folquet —o su intérprete— escribió la "razó" pensando en el momento en el que se habría escrito la cansó de cruzada, antes de la primavera de 1212, época en la que se concentraron las fuerzas, venidas de allende los Pirineos, en Toledo, y después de febrero del año 1211, fecha en que fue conquistada Salvatierra.

(8) La frase podría entenderse como yo la traduzco: [in hoc ora 'en esa hora'; "entonces"] ["no estaba sometido entonces al Cister"], refiriéndose a que, como obispo que era, en el tiempo en el que predicó la Cruzada (1211), no estaba "redutz" 'sometido' a la disciplina del Cister.

LA CANCIÓN "HUEIMAIS NO. Y CONOSC RAZO"

Comienza Folquet su "canción de cruzada" aludiendo a la oportunidad espiritual que la campaña contra los moros brindaba a los reyes y caballeros de la época. Ya no se trataba de sortear los peligros del mar para ir a Tierra Santa a defender los Santos Lugares. La aventura y la gloria la podían encontrar más cerca, en España. Los últimos y lamentables acontecimientos ocurridos pocos años antes (Alarcos, año 1195) reclamaban el esfuerzo de todos, ya que "Espanha.s vai perden" ('España se está perdiendo').

Esta alusión, hecha después de "que el Sepulcre" se había perdido primeramente (Saladino conquistó Jerusalén en el verano de 1187), nos lleva a pensar en una referencia a la batalla de Alarcos (julio de 1195), donde Abu Yusuf Yaqub Al Mansur había logrado su gran victoria en los campos cristianos.

Pero no así el resto de la canción, que sin duda es un aliento para los cruzados que se preparaban para acudir a Toledo en ayuda de Alfonso VIII, rey de Castilla. Se refiere, como ya lo había advertido Stronki a la cruzada emprendida con motivo de la Bula de Inocencio III (1209, carta a Pedro III; 1211, a Alfonso VIII) y que concluirá con la victoria de Las Navas de Tolosa.

> Hueimais no.y conosc razo
> ab que nos puscam cobrir,
> si ja Dieu volem servir,
> pos tan enquer nostre pro
> que son dan en volc sufrir:
> que l Sepulcre perdet premeiramen
> que' Espanha.s vai perden;
> per so quar lai trobavam ochaiso
> mas sai si vals non temem mar ni ven;
> las! quom nos pot plus fort aver somos,
> si doncx no fos tomattz murir per nos.

['De ahora en adelante no conozco razón con la que nos podamos escusar, si queremos servir a Dios, pues tanto busca nuestro provecho que por ello quiso padecer daño: primeramente perdió el Sepulcro y ahora soporta que España se vaya perdiendo. Por lo que allí se refiere encontrábamos alguna escusa, pero aquí ni tan sólo hemos de temer al mar ni al viento. ¡Ay de mí! no nos podría incitar más fuertemente, aunque hubiese vuelto a morir por nosotros.']

No acaba aquí la alusión a los acontecimientos del tiempo. En la estrofa tercera y cuarta Folquet dice:

> e ja no i gart paubreira nuls hom pros;
> sol que comens, que Dieus es piatos,
>
> cor si vals pot n'aver bo:
> d'aitan poira s'en garnir
> que l'als pot Dieus tot complir
> e nostre reys d'Arago;
> qu'el no crey saubes fallir
> a nulh home que.y an ab cor valen,
> tant pauc vezem que falh'a l'autra gen;
>
> [Ningún hombre digno se preocupe más de la pobreza: basta al menos con que empiece, que Dios es piadoso y es suficiente tener buen corazón: como mínimo podrá armarse elementalmente, que el resto lo pueden llevar a cabo Dios y nuestro rey de Aragón, pues no creo que éste decepcione a ningún hombre que vaya con corazón valeroso, ya que vemos que tampoco decepciona a otra gente.]

Me permito discrepar, como puede comprobarse, de la traducción hecha por Martín de Riquer, y encabalgo las dos estrofas, porque entiendo que los dos últimos versos de la segunda son la alusión a la sentencia paulina: basta con que pongamos nuestra buena intención para que Dios culmine la obra.

Pero no sólo Dios, también acudirá en ayuda de los cruzados el rey de Aragón. Y no se trata de Alfonso II, como se viene diciendo a partir de Stronki, ya que éste había muerto en 1196[8]. En aquellos momentos quien era dueño de la Provenza, era Pedro II. Este había escrito al papa Inocencio III para comunicarle que él con su pueblo se preparaba a una lucha ardorosa contra los musulmanes (1209).

La generosidad aludida de este rey no podía ser económica, como pudieran hacer pensar los buenos deseos del trovador, puesto que el rey aragonés no

(9) Véase Martín de Riquer, *ob. cit.* p. 601 n. 37. Parece ser que Stronki se basa en la expresión familiar para atribuir la amistad de Folquet únicamente con Alfonso II, antes de cuya muerte el trovador habría compuesto la canción. Carlos Alvar por su parte, ante la contradicción que supone esta data, año 1196, dice que "el intérprete (Uc de saint Cir) del siglo XIII la retrasa unos cuantos años; es éste el error fundamental de la razo", C. Alvar, *La poesía trovadoresca en España y Portugal*, Barcelona, Planeta, 1977, p. 97.

disponía de dinero y tuvo que acudir a Alfonso VIII, rey de Castilla, quien sufragó los gastos de los cruzados aragoneses[10].

EL HERMÉTICO GAVAUDAN.

Aunque discutida, también existe otra bella canción de cruzada: "Senhor, per los nostres peccatz", debida esta vez a la pluma del hermético Gavaudan (... 1195/1211...), trovador natural de la villa del mismo nombre, al noreste del Languedoc. Los más recientes críticos (Schultz Gora, I. Frank, Martín de Riquer, Carlos Alvar) relacionan su contenido con la batalla de Alarcos; no así los más antiguos (Milá y Fontanals y Jeanroy), quienes se inclinaban por atribuir sus alusiones a la batalla de las Navas de Tolosa[11]. Junto a estos últimos Julio González, quien sigue a Milá y Fontanals.

Como toda canción de cruzada se basa en animar al emperador (Federico II) y a los reyes de Francia (Felipe Augusto), de Inglaterra (Juan sin Tierra) y al Conde de Poitou a socorrer al rey de España (Alfonso VIII). Para los languedocianos, los hispanos (portugueses, gallegos, castellanos, navarros, aragoneses y cerdañolanos) constituían la barrera ("lur avem en barra gequitz" VI, 53) del peligro que suponían moros y andaluces, comandados por el rey de Marruecos (Abou Yousuf), a quienes compara con la 'lluvia torrencial' ("menut ayga", II, 14).

Había que evitar que "marroquenas" y "marabetis" pasasen los montes e hicieran realidad cuanto ellos se envanecían de pretender: hacer suya la Pro venza y el Condado de Tolosa hasta Puy en Velay (Haute Loire).

Totz los alcavis a mandatz,
masmutz, maurs, goitz e barbaris,
e n.y reman gras ni mesquis
que totz no ls ayon ajostatz.
Anc pus menut ayga non ploc
cum elhs passon e prendo.ls plas:
a caraunhada dels milas
geta ls paysser, coma berbitz,
e no y reman brotz ni razitz.

(10) "Entre los españoles los que más costaron fueron los aragoneses. Además de los estipendios de 20 sueldos diarios cada caballero, sin incluir los magnates, había enviado ya una gran cantidad de dinero a Pedro II antes de salir éste de Aragón, pues era pobre y estaba cargado de muchas deudas" (J. González, *ob. cit.* p. 1013)

(11) Martín de Riquer, *ob. cit*, II, p. 1049-1050.

> ['Ha convocado a todos los alcaides[12], almohades, moros, godos[13] y berébéres, y no queda fuerte ni débil que no los haya reunido a todos[14]. Nunca cayó lluvia tan torrencial como cuando ellos pasan y toman los llanos. Los deja alimentarse, como ovejas, de la carroña destinada a los milanos, y no queda brote ni raiz']

Dentro de la propaganda que se había empleado para lograr la bula papal estuvo sin duda en divulgar por doquier el gran peligro que suponía el ejército sarraceno. Julio González recoge varias frases de la ponderación de las fuerzas, tanto en las fuentes árabes como en las cristianas: y así "un poeta de Cartagena, Al Qartayanni, al referirse a esta batalla dice que el sol se eclipsó por el polvo", la *Crónica latina*, por su parte, añade que el ejército musulmán era "infinita muchedumbre de moros" y Jiménez de Rada: "innumerable su muchedumbre como la arena del mar", y el Tudense: "tan innumerables era la muchedumbre de moros que los nuestros, en relación con ellos, parecían poquísimos"[15].

LA *CRONACA* DE SALIMBENE.

Las noticias de los sucesos de España, como se ve, no sólo interesaban a los contendientes, sino también a los cristianos del resto de Europa. Así lo atestigua Salimbene, el gran cronista italiano del s. XIII. Él también alude a estas victorias, próximas a la definitiva de las Navas, cuyo nombre no aparece, pero sí el paso casi milagroso del muradal, en el que intervienen dos extraños cazadores como guías:

> "Cosí in quello stesso anno Almiramamolinius, re di Mauritania, venendo a Spagna con sterminata moltitudine di Saraceni, minacciava di occupare non solo la Spagna, ma anche Roma e addirittura 1' Europa intera".

(12) "Alcavis", 'alcaides'. Julio Gonzáles habla de "los caídes del Andalus" (ob.cit p. 955)
(13) Considerar a los godos entre los mahometanos es un error; posible al norte de los Pirineos, pero inimaginable en España.
(14) J González transcribe a *El Cartás* y dice: "El miramamolí salió de Marruecos en abril de 1195 y, forzando la marcha, pasó pronto (1 de julio) el estrecho. Le seguían los árabes, cenetas, masmudies, gomaras, voluntarios del Mogreb, los agzas, los arqueros, los almohades y los negros". Una relación muy semejante a la que hace nuestro trovador.
(15) J. González, *ob. cit.* p. 962.

> "Ma papa Innocenzo fece radunare contro di loro un grande numero di cristiani crociati i quali prima conquistarono il castelo di Malagon, poi Colatrava, Alarcos, Benaventum e Pedrabuena[16] e possero l'accampamento a Porto muradal"[17].
>
> ['En aquel mismo año Miramamolin, rey de Marruecos, al venir a España con una multitud innumerable de Sarracenos, amenazaba ocupar no sólo España, sino también Roma y aun Europa entera "Pero el papa Inocencio mandó reunir contra ellos un gran número ce cruzados cristianos quienes conquistaron primero el casdtillo de Malgón, después Calatrava, Alarcos, Benavente y Piedrabuena y asentaron su campamento en el Puerto del Muradal']

Coincide Salimbene, con lo hiperbólico de la ponderación del número en las tropas sarracenas ("sterminata moltitudine"), así como la del riesgo que suponía tal avalancha para Europa ("minacciava di occupare non solo la Spagna, ma anche Roma e addirittura 1' Europa intera"). Lo más curioso, sin embargo, en esta noticia es la alusión a un suceso extraordinario; el que el ejército fuera conducido por dos cazadores por un angosto camino desconocido hasta entonces por los adalides cristianos;

> "II porto era tanto stretto che duecento uomini potevano quasi impedire il passaggio a tutto il mondo. Esitando dunque i nostri, ecco comparire due cristiani dell'apparenza di cazziatori: guidato da loro tutto l'essercito cristiano, nel giorno di sabato, passo dell'altra parte del monte, sorprendendo i Saraceni e fisso le tende non lontano dagli acampamenti dei enemici di Cristo."
>
> ['El puerto era tan estrecho que doscientos hombres podían impedirle el paso a todo el mundo. Dudando por tanto los nuestros, he aquí que aparecieron dos personas con apariencia de cazadores: guiados por ellos pasó a la otra parte del monte, en el día del sábado, todo el ejército cristiano, sorprendiendo a los sarracenos, y asentó las tiendas no lejos del campamento de los enemigos de Cristo....']

(16) Estas noticias las traen los *Anales Compostelanos* (la conquista de Calatrava) y el *Cronicon Conimbricense*, p 334 (las de Malagón, Benavente y Piedrabuena), Julio González, *ob cit.* p. 1023.

(17) Salimbene de Adam da Parma. *Cronaca*, Traduzione di Berardo Rossi, Radio Tau, Bologna, 1987. p. 40.

Jiménez de Rada habló también de este suceso, y precisó que se trataba de un pastor u hombre rústico que se había quedado allí para la caza de conejos y liebres[18]. Julio González no cree que esto pudiera suceder así, ya que el "puerto del rey" había sido utilizado varias veces por las huestes cristianas, pero lo cierto es que Salimbene, citando a Sicardo di Cremona, recoge sustancialmente el suceso[19].

Esta noticia alentó el ánimo de los cristianos, quienes, después de cerciorarse por medio de los caballeros García Romeu y López de Haro, avanzaron hasta la Mesa del Rey, día 14 de julio, sorprendiendo a los sarracenos que, viendo el movimiento de los cristianos, creyeron que el pánico había hecho mella en los corazones de los mismo y que más bien se retiraban.

Esta leyenda pasó a reforzar el carácter milagroso de la operación, uniéndose a otras noticias recogidas por distintos cronistas: de las que destacaré, la ausencia de sangre en el campo de batalla, la aparición de la Virgen de Rocamador (narrada por Alberico), el viento en contra de los musulmanes, la cruz en el cielo, etc.[20].

LAS *CANTIGAS DE SANTA MARÍA*.

Otro documento que quiero incorporar aquí es la alusión que encuentro en las *Cantigas de Santa María.* Y no para contar el milagro o hecho extraordinario a que nos hemos referido más arriba, como podría parecer.

Y que es extraño que Alfonso X no recogiera en su *Cancionero Marial* tales acontecimientos milagrosos, aunque sí que tiene muy en cuenta el acontecimiento más notable del reinado de su querido bisabuelo, Alfonso VIII: la victoria sobre los sarracenos (1212). En una de las cantigas lo describe así:

> Don Afonso de Castela, aquel que primeira vez
> venceu o sennor dos mouros pola fe de Deus creer (CSM, 331, 1112)

También dedica una cantiga a narrar emotivas escenas que vivió su abuela Berenguela, madre de Fernando III en los años próximos a las Navas (1205 a 1209), cuando tuvo que llevar al niño todavía, Fernando, a Oña para que la

(18) J. González, *ob. cit.* p. 1028.
(19) Concluye Salimbene la narración del hecho con las siguientes palabras: "qui sono terminate le parole del vescovo Sicardo", al parecer Sicardo di Cremona.
(20) Julio González, *ob. cit.* p. 1056, nota 306.

Virgen le curase de una parasitosis (vulgarmente lombrices). Allí habla de la campaña de Gascuña, que su bisabuelo Alfonso hiciera, operación militar que llevó con éxito en 1206 *(Cantiga* núm. 221).

Pero, aunque no refiera las batallas célebres del tiempo, no deja de interesarse por la política que se originó a raíz de las mismas, sobre todo con motivo de las disensiones habidas antes de la de Alarcos. Se trata de algo que sucedió inmediatamente después de la sonada derrota de Alarcos, entre los años 1195-1197. En concreto, lo ocurrido cuando —también un pariente suyo— su abuelo Alfonso IX de León pactó con los almohades sus incursiones en el reino de Castilla.

Una de las razones añadidas que se suelen dar como explicación de la derrota de Alarcos es la ausencia del Rey de León, quien, en una entrevista con su primo en Toledo, le volvió a sacar el tema de los castillos que él reivindicaba para sí y, como no llegaran a un acuerdo, se marchó y no intervino en la batalla (1195). Más todavía, entró en negociaciones con el Miramamolín, por medio del traidor don Pedro Fernández (el Castellano), y convino con él en operaciones de castigo, concertadas para la primavera siguiente (1196).

En efecto, el Miramamolín salió de Sevilla en junio de 1196, avanzó hasta la fortaleza de Montanchez, llegó hasta Trujillo y pasando el Tajo logró alcanzar Plasencia, cuya ciudadela arrasó por completo. De allí se llevó cautivos a sus ciudadanos, de los que tomó 150 notables y los envió a Salé a trabajar en la construcción de su mezquita.

La cantiga núm 229, a la que me estoy refiriendo, se sitúa dentro de esta furia devastadora de las guerras y, en especial, de esta guerra, pues narra un suceso milagroso ocurrido en la ciudad de Vila Sirga (Villalcázar de Sirga, Palencia), cerca de Carrión, donde los moros quisieron derribar la iglesia (que estaba en construcción) y se vieron atacados de una gran debilidad en todos sus miembros, quedando paralíticos y ciegos.

Lo curioso de la cantiga es el modo como refiere la circunstancia histórica del hecho:

> E dest' un mui gran miragre aveo, tempo á ja,
> quando el rei Don Alffonso de Leon adouss' acá
> mouros por roubar Castela, e chegaron ben alá
> u ora é Vila Sirga, segundo que aprendí. CSM, 229, 6-9.

> ['y tocante a esto que acabáis de oir sucedió un milagro, hace ya tiempo, / cuando el rey Don Alfonso de León acá / trajo a moros para robar a Castilla y llegaron allí / donde ahora existe Vila Sirga, según supe después.']

La "razó" de la canción de cruzada de Folquet de Marsella también alude a este hecho y dice: "E soven intrava la gens del Miramamolin el regisme del bon rei N'Anfos, per raubar e per prelar", aunque sin nombrar el pacto con Alfonso de León.

Todo esto sin duda debió ser una razón de peso para convencer a los cruzados de allende los Pirineos y al propio Papa para llevar a cabo la cruzada.

CONCLUSIÓN

De los documentos citados deduzco que el acontecimiento más señalado que quieren destacar es la Cruzada que promovió el papa Inocencio III a instancias de Alfonso VIII y que terminó felizmente con la victoria de Las Navas de Tolosa. Tanto Folquet de Marsella, como Gauvadan y Salimbene coinciden en los argumentos políticos que debieron mover a los cruzados: la seria amenaza que suponían los almohades al Sur de Europa (*Folquet,* "que' Espanha "s vai perden;") quienes se habían desplazado en número incontable desde África y se apoyaban en los andaluces para ir contra los reinos cristianos *(Gavaudan,* "pus menut ayga non ploc / cum elhs passon e prendo.ls plas:/la caraunhada deis milas/geta.ls paysser, coma berbitz, e no.y reman brotz ni razitz", *Salimbene* "venendo a Spagna con sterminata moltitudine di Saraceni, minacciava di occupare non solo la Spagna, ma anche Roma e addirittura 1' Europa intera").

Hay que tener en cuenta que, como dice *Gavaudan,* los españoles constituían el muro de contención ("lur avem en barra gequitz" VI, 53) de esta avalancha que se le venía encima a Europa. Y los sarracenos ya habían mostrado su fuerza, no hacía mucho, con la victoria de Alarcos, la que está presente más o menos esplícitamente en todos los documentos ("N'Anfos de Castela fo estatz desconfitz per lo rei de Marroc," **Folquet**), como igualmente su impunidad en las entradas en el reino de Castilla ("el rei Don Alffonso de Leon adouss' acá /mouros por roubar Castela," *CSM* 229).

Los reinos de España, por tanto, no eran suficientes para controlar aquella nueva invasión de gentes, que, bajo una misma esperanza en la promesa islámica, habían reunido gentes de distinta procedencia: ("Totz los alcavis a mandatz, masmutz, maurs, goitz e barbaris," **Gavaudan**), por consiguiente se imponía el apoyo de gascones, tolosanos y narbonenses para obtener una aplastante victoria que consiguiese devolver las cosas a su sitio y conjurase la amenaza almohade.

Esta tuvo como magno corifeo a Alfonso VIII, que, como dice su bisnieto, Alfonso X, fue el que venció por vez primera a "o sennor dos mouros pola fe de Deus creer" *CSM* 221.

Jesús Montoya Martínez
Universidad de Granada

RESUMEN

Con motivo de los ochocientos años de la batalla de Alarcos (1195) y la próxima efemérides de la batalla de las Navas de Tolosa (1212) el profesor Montoya analiza los textos literarios, sobre todo el de Folquet de Marsella, su "cansó" de cruzada: "Huemais no.y conosc razo" y su "razó", la "cansó" de Gavaudan: "Senhor, per los nostres peccatz" y la Cronaca de Salimbene, del ámbito transpirenaico y las Cantigas de Alfonso X, de nuestra literatura peninsular. Tanto Folquet de Marsella, como Gauvadan coinciden en los argumentos políticos que debieron mover a los cruzados: la sería amenaza que suponían los almohades al Sur de Europa quienes se habían desplazado en número incontable desde Africa y se apoyaban en los andaluces para ir contra los reinos cristianos Hay que tener en cuenta que como dice Gavaudan, los españoles constituían el muro de contención de esta avalancha que se le venía encima a Europa. Y los sarracenos ya habían mostrado su fuerza, no hacía mucho, con la victoria de Alarcos, la que está presente más o menos explícitamente en todos los documentos como igualmente su impunidad en las entradas en el reino de Castilla como dice la CSM 229). La principal aportación del prof. Montoya consiste en señalar como fecha de redacción de la "razo" y la "canso", la primavera de 1211, así como el añadir textos italianos (Cronaca de Salimbene) e hispánicos (CSM 229 y 331), no analizados hasta hoy.

ABSTRACT

By way of celebrating the anniversary of the battle of Alarcos (119S) and Navas de Tolosa (1212) Professor Montoya examiges literary texts referring to the atorementioned battles. The "troubadours" Folquet de Marsella and Gavaudan were in agreement that the principal reason for the crusades was the fear felt by the Europeans of being overrun by the Almohades, as is shown in the texts. The Almohades were a real risk tor the Spaniards and

the rest of Europe. Gavaudan said that the Spaniards were like “a defensive wall”, but the Hispanic armies were beaten in Alarcos (1195) and were preparing a new confrontation in 1212. The original contribution of Prof. Montoya is his hypothesis about Folquet’s “razo” and ‘canso”. which were written in the Spring of 1211, also his contribution of Italian texts (*Cronaca* of Salimbene, s. XIII) and Iberian texts (*Cantigas de Santa Maria* Nums. 229 and 331), not referred to by other historians.